



Septenario en Honor a Nuestra Señora del Valle

Cuarto día:

La Santísima Virgen del Valle
es la señal de la cercanía de
Jesús que nos da la libertad
en la verdad

Maravilla:

"LA DESTRUCCIÓN DE
PLAGAS Y EPIDEMIA"



morenitadelvalle.com.ar

SEPTENARIO EN HONOR DE NTRA. SRA. DEL VALLE

CUARTO DÍA: La Santísima Virgen del Valle es la señal de la cercanía de Jesús que nos da la libertad en la verdad.

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

ACTO PENITENCIAL

Señor Dios y Padre nuestro:
a los pies de María,
la Virgen Madre de tu Hijo,
confesamos nuestros pecados.

Ten piedad de nosotros,
porque pecamos contra Ti,
y contra nuestros hermanos,
con palabras, obras, omisiones
y pensamientos.

¡Perdónanos! Porque Tú, Señor,
quieres una vida de luz para nosotros,
y nos enviaste a tu Hijo como Redentor.

Él, por su muerte y su resurrección,
nos trajo tu perdón,
haciendo de nosotros hombres nuevos
capaces de amarte y servir a los demás.

Fieles a Ti, Padre, desde tu Iglesia,
donde vive el Espíritu Santo,
ayúdanos a llevar el testimonio
de la fe, la esperanza y el amor.

¡Acéptanos! Para que seamos
mensajeros de tu alegría,
porque tu perdón
cambia nuestro corazón y nuestra vida.
Amén

ORACIÓN INICIAL

Dios todopoderoso y eterno,
que has concedido un especial amparo y
protección a cuantos invocan, con la advocación del Valle
a la Inmaculada Virgen María, Madre de tu Hijo,
concédenos que, con su ejemplo e intercesión,
mantengamos con firmeza las exigencias de nuestra fe
y alcancemos la verdadera libertad de tus hijos.
Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén

LECTURA DE LAS MARAVILLAS

Maravilla: “La destrucción de plagas y epidemias”

No sólo los ataques indios eran motivo de angustia para la naciente población del Valle de Catamarca. También los fenómenos de la naturaleza: sequías, tormentas, plagas y pestes, hacían peligrar continuamente la vida de los primeros labradores.

Imborrable es el recuerdo de la plaga de los gusanos que en 1764 amenazó con destruir todos los esfuerzos y esperanzas que los campesinos del valle habían depositado en sus sementeras de algodón, maíz, trigo y demás cereales.

En estos momentos corría el mes de marzo y todos los habitantes fueron invitados por las autoridades religiosas y civiles, para celebrar con sincera alegría, el comienzo de la información jurídica de los milagros de la Virgen del Valle. Luego de participar en la Celebración recibiendo los sacramentos de la penitencia y la Eucaristía, regresaron a sus hogares, notando al día siguiente que la destructora plaga había desaparecido.

Semejantes prodigios se repitieron a menudo frente a las continuas plagas de langostas y las largas sequías que amenazaban con el hambre y la carestía a la gente sencilla y laboriosa.

Pero donde la protección de Dios se manifestó extraordinaria, a través de su Santísima Madre, fue en las épocas de epidemias, pestes y demás enfermedades que tan a menudo aparecían en esos tiempos entre los primitivos campesinos.

Está en especial protección de Dios hacía crecer día a día el reconocimiento y la gratitud de los habitantes del Valle hacia la Santísima Virgen María.

ORACIÓN FINAL

María, Madre de Cristo y Madre nuestra:
Reunidos ante tu sagrada imagen del Valle

Te alabamos y te damos gracias.
Te alabamos
porque en Ti el Señor ha hecho maravillas,
eligiéndote por Madre de Jesús,
Dios y hermano nuestro.

Te agradecemos
porque en tu humildad nos entregaste a Cristo,
Nuestro Salvador.

Te agradecemos
porque quisiste ser nuestra Madre
quedándote por siempre a nuestro lado.

Te pedimos que hoy, como ayer,
hagas sentir tu presencia entre nosotros,
porque a través tuyo,
Cristo nos llama para salvarnos.

Desde tu humilde Gruta de Choya
o del Santuario del Valle,
¡Míranos! ¡Somos tu pueblo!

Sé cómo fuiste siempre:
defensa y esperanza
de los que no tienen pan ni vestido,
de los que claman sin techo y sin trabajo,
de los que sufren el desprecio o el olvido,
de los injustamente perseguidos
y de los enfermos.

Ayúdanos, Madre del Valle,
a apagar los fuegos de odios,
de violencia y muertes.

Ayúdanos a destruir
nuestros egoísmos y mezquindades.
Ruega a tu Hijo Jesús
que cure en nosotros
la enfermedad del pecado
que invade y paraliza nuestra vida.

Te lo pedimos
Madre buena,
llenos de fe y esperanza.
Amén.

ACTO DE CONSAGRACIÓN A NUESTRA SRA. DEL VALLE

Postrado humildemente a tus pies,
¡oh Virgen Santísima del Valle!
vengo, a pesar de mi indignidad,
a elegirte por Madre, abogada y protectora,
ante Jesús, tu Hijo divino,
para amarte, honrarte y servirte fielmente
todos los días de mi vida.

Alcánzame de Jesús
un vivo horror al pecado;
la gracia de vivir y morir
en la fe más viva,
en la esperanza más firme,
en la caridad más ardiente y generosa.

¡Oh Virgen del Valle!
Dame el consuelo
de que en la hora de mi muerte,
entregue mi alma en tus manos,
y sea conducido por ti
a la gloriosa inmortalidad.

Amén

Fuente: Devocionario de la Virgen del Valle (Versión Adaptada)

Para descargar Septenario Completo haga click en el siguiente enlace:

<https://morenitadelvalle.com.ar/sitio/septenario-en-honor-a-nuestra-senora-del-valle/>

